

Nieta, hija, esposa, madre y abuela de artistas, Francis Bartolozzi (Madrid 1908 – Pamplona 2004) forma parte de una verdadera saga de pintores y creadores que hunde sus raíces en la ciudad toscana de Lucca.

Su extensa vida hace que su trayectoria profesional haya experimentado un gran número de etapas y circunstancias distintas a lo largo de todo el siglo XX. Además su condición de mujer le permitió ser junto a algunas de sus compañeras: Maruja Mallo, Remedios Varó, Delhy Tejero..., una verdadera pionera en el panorama artístico español.

Formada en un ambiente liberal y en el espíritu independiente de la Institución Libre de Enseñanza, Francis destacó siempre por su mentalidad moderna y adelantada. Tras estudiar en la Academia de Bellas Artes de San Fernando, comienza su vida profesional en el Madrid de los años treinta. Influenciada por la figura de su padre, Salvador Bartolozzi, desarrolla su trabajo en campos como la ilustración de cuentos infantiles (Editorial Calleja), el cómic (Canito y Peladilla) y la escenografía (Obras para García Lorca, Vallé Inclán...). También participa junto a su marido, el pintor Pedro Lozano de Sotés, en la experiencia didáctica-cultural de las Misiones Pedagógicas. En estos años se forjan sus intereses estéticos: el mundo de los niños y el campesinado rural. Igualmente adquiere sus principales recursos estéticos: dibujo libre y expresionista, colorido brillante, imageniería surrealista...

La Guerra Civil que vive en Madrid y Valencia supone un corte en su vida y trayectoria. Tras ella se establece en Pamplona, ciudad originaria de su marido. Francis que también firma como Piti o Pitti, vive entonces un verdadero exilio interior, compaginando su labor artística con tareas familiares, enseñanza y trabajos compartidos con su marido, no siempre reconocidos de manera pública. Su labor artística se centra en la pintura mural (iglesias, colegios, comercios...), cómic e ilustración gráfica (El Capitán Trometa y el marino Trompetín...), escenografía y vestuario (Obras del Padre Carmelo, Duguna, Misterio de Obanos...) exposiciones... También desarrolla una extensa labor como escritora: cuentos, artículos de opinión, obras de teatro...

Finalmente la llegada de la democracia supone una nueva etapa de emancipación en su trabajo. Desde entonces, liberada de prejuicios sociales y cargas laborales, despliega con mayor seguridad todo su universo creativo realizando un gran número de trabajos distintos pero siempre marcados por su original fantasía e imaginación.

En esta micro-exposición pueden observarse algunos dibujos de serie “Dibujos de Guerra” pertenecientes a la colección del Museo de Navarra. Un conjunto de dieciséis obras de esta serie se encuentran en la actualidad en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, gracias a un convenio de depósito que los irá mostrando de manera rotativa a lo largo de los próximos cinco años.